

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID

Pesetas.

Mes.....	1
Trimestre.....	2,50
Semestre.....	5
Año.....	10

PROVINCIAS

Tres meses.....	3
Seis.....	5,50
Año.....	10
Extranjero y Ultramar..	3 pesos

CORRESPONSALES

25 números de El Motín.	2,50
Idem del Suplemento....	0,75

NÚMERO DE EL MOTÍN

15 céntimos.



ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

CENTROS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria, calle del Obispo, 55.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

SUSCRIPCIÓN

PARA LOS EMIGRADOS REPUBLICANOS, ABIERTA POR LOS QUE NO CELEBRARON BANQUETES EL 11 DE FEBRERO:

	Pesetas.
Suma anterior.....	33 50
Recaudado en la velada que celebraron todas las fracciones del partido republicano en Calatayud.....	43
Idem en la del Comité de coalición republicana y revolucionario de Tetuán de Chamarín.....	10
Un amigo de El Motín.....	5
D. Mariano Benavente.....	5
» Anselmo Lamo.....	2
» Eugenio Martínez.....	3
» Julio A. Mijares (Oviedo).....	5
» Jaime Esquerdo y Soriano.....	2 50
» Santiago Esquerdo y Lloret.....	5
» Jerónimo Zaragoza Esquerdo.....	2 50
» Tomás Zaragoza Valenzuela.....	» 50
» Gaspar Esquerdo Zaragoza.....	» 50
» Jerónimo Galiana Soriano.....	1
» Francisco Martín Santa Olalla.....	1
» Emilio Furió Lanuza.....	1
» Francisco Llorea Lloret.....	1
» Francisco Orts Palop.....	» 50
» Vicente Pedraza García.....	1
» Pablo Miguel García.....	1
» Luis de la Oliva y Grauchés.....	1
» Manuel Ferreira.....	1
» Ramón Gonzalvo.....	» 50
» Vicente Aracil Alcolea.....	1
» Francisco Galiana Llorca.....	2
» Pedro Galiana Esquerdo.....	» 50
» Jaime Esquerdo y Sáez.....	» 50
» Pedro Esquerdo y Sáez.....	» 50
» Juan Esquerdo y Sáez.....	» 50
» Eduardo Mangado (hijo del valeroso capitán).....	» 50
» Francisco Rodríguez.....	1
» Benito Sáez.....	1
» Agustín Galiana.....	2
» Antolín Hernández (maestro albañil).....	1

Suma y sigue..... 137 »

LOS BANQUETES

Sr. D. José María Esquerdo.

Muy Sr. mío y queridísimo amigo: Estoy orgulloso de haber coincidido con un hombre de superior inteligencia y gran corazón, como lo es usted, en la idea de dedicar a los emigrados por la causa revolucionaria lo que había de gastar en el banquete del día 11; y sentiré siempre no haber escuchado el magnífico discurso que al efecto pronunció usted en la reunión del comité republicano del distrito de Buenavista.

Como muy pocas veces (por mi parte ninguna) se va tan bien acompañado, voy a decirle a usted francamente mi opinión acerca de la celebración de esos banquetes, en que el entusiasmo se desborda al empuñar la copa de champagne, y las corrientes de fraternidad soplan huracanas, sin dejar por desgracia rastro alguno a la mañana siguiente.

Muchos años llevamos celebrando banquetes; en todos se despiertan esperanzas que desaparecen al separarse el quilo del quimo; y, a pesar de esto, cada día estamos más disgregados los republicanos, con la fe más menguada y la convicción más chica. Sin el hombre que en París mantiene la protesta, y que nos dice a todos con su ejemplo «esto es lo que se debe hacer», la palabra República encontraría eco en pocos pechos ya.

Se dice, en defensa de esas fiestas culinarias, que

ellas mantienen vivo el espíritu revolucionario. ¡Mengüado espíritu tendrá el que necesite ese aperitivo! Quien no sienta amor a la justicia a toda hora, y sólo en la atmósfera del festín logre caldear su entusiasmo, ese no sirve para ocupar dignamente un puesto en la falange revolucionaria.

Bueno es excitar el entusiasmo, generador inconsciente de tantas heroicas empresas; pero mejor es poner la voluntad al servicio de la razón. Iniciar es hermoso; perseverar es grande. Los hombres, como los partidos, se salvan siempre por la constancia del propósito; pocas por arrebatos pasajeros. Y esto de permanecer dentro de la más exquisita prudencia 364 días del año para perderla el restante, se presta a lamentables consideraciones.

¿Es esto decir que no se celebre el aniversario de la República? De ningún modo; pero hágase en forma digna de un partido en la desgracia, y en armonía con el cumplimiento del deber, que es de suyo austero. Creer que los banquetes dan una muestra de virilidad republicana, es sencillamente ponerse en ridículo.

Y vamos ahora con la parte sarcástica de los banquetes, pues la tienen también.

Lejos de su patria (que lejos es para el desterrado un palmo más allá de sus fronteras), hay unos centenares de hombres enérgicos y esforzados sufriendo privaciones de todo género, hambrientos y mal vestidos; compadeciendo a sus hijos, si los tienen a su lado, llorando por ellos, si los dejaron aquí, y pensando en sus ancianos padres desvalidos y sin amparo; hombres que no respiran los aires natales, únicos que ensanchan los pulmones; que no ven el sol de la patria, único que calienta; que no oyen el lenguaje que aprendieron al compás de los besos maternales, único que alegra y conmueve.

¿Por qué están allí esos hombres? Por amar a la República más que a sí mismos; por haber expuesto su porvenir y su vida antes que faltar a compromisos sagrados; por haber obrado en vez de hablar, y protestado en vez de transigir; hombres que les bastaría arrepentirse para rescatar gran parte de lo que perdieron, y sin embargo, en el extranjero permanecen, sintiendo todas las amargas nostalgias de la expatriación, todas las feroces angustias de la miseria, todas las horribles desesperaciones de la impotencia.

Pues bien: esos hombres ante los cuales debemos descubrirnos todos los que nos contentamos con cumplir a medias con un deber que ellos cumplieron por entero, es posible que no tuvieran que comer el día 11 del actual, y que, al pedirles sus hijos pan, se llenasen de lágrimas sus ojos, los ojos con que habían acabado de leer los telegramas de la patria dando cuenta de los banquetes que se estaban celebrando.

No quiero hacer consideraciones sobre este punto al dirigirme a un hombre como usted, Sr. Esquerdo, cuya vida es una serie de sacrificios por la humanidad, porque todas resultarían pálidas al lado de las que usted haga; pero séame lícito lamentar que todos los republicanos no hayan pensado en esta ocasión como usted, los que figuran en la lista de donantes que se continúa en este número, los del comité de Buenavista, los del Casino de la calle de Esparteros, los de la Junta directiva del partido republicano progresista, los del comité de Villajoyosa y su distrito, y algunos otros que no recuerdo en este instante.

No han sido todos los que había derecho a esperar; no obstante, la semilla está echada a la tierra, y el buen sentido se encargará de que fructifique. Sí; es preciso suprimir en adelante los banquetes, no ya por respeto a los emigrados, sino también por no insultar la desdicha de los compatriotas que emigran, y de los que, sin fuerzas ya ni para eso, sucumben de hambre por esas poblaciones. ¿Qué somos, qué representamos, con qué derecho combatimos a la monarquía, si nuestra conducta presente no garantiza nuestra seriedad en el porvenir? Lamentar a diario la miseria del pueblo, hacer de ello un argumento contra lo existente, y aprovechar cuan-

tas ocasiones se presentan para practicar lo que censuramos, ni es lógico ni cuadra a los que nos llamamos defensores del pueblo.

He dicho lo que pienso acerca de los banquetes; réstame añadir, querido amigo, que voy a prolongar la suscripción para los emigrados hasta fin de este mes, por si algunos republicanos más (que si los habrá) quieren figurar en la lista; y que, una vez cerrada, ésta tendré el honor de remitir a usted la suma total de lo recaudado, para que se digne enviarla a D. Manuel Ruiz Zorrilla, como hizo con la reunida en el comité de Buenavista, de que es usted digno presidente.

Le quiere tanto como le respeta y admira, su afectísimo seguro servidor

q. b. s. m.

JOSÉ NAKENS.

BIEN VENIDO

El no haber estrechado la mano al Sr. Dulong, que ha venido de Zaragoza a presidir el banquete del Casino republicano, nos impone el deber de saludarle desde estas columnas como a una de las más firmes del partido revolucionario; y protestar a la vez del atropello cometido por el delegado del gobierno, suspendiendo el banquete sin causa justificada.

Estamos conformes, enteramente conformes con cuanto dijo el día 11 el Sr. Dulong en el Casino republicano respecto a la necesidad de que nos unamos todos en los procedimientos, que los principios vendrán después; en que lo existente se sostiene por las divisiones de los republicanos; en que Castelar y Pi son hoy los más firmes sustentáculos de la monarquía; en que la causa está más necesitada de hombres de gobierno firmes y severos que de apóstoles elocuentes; en que es preciso castigar con mano dura a los necios ó traidores que perturban con sus demasías la causa de la República; en que no hay que confundir a los partidos con sus jefes; en que la unión revolucionaria se hará de abajo arriba; en que debemos ser intransigentes y no mantener otras relaciones con los monárquicos que las de eterna hostilidad; y, en fin, con todo lo que dijo, porque todo lo que dijo constituye el programa de El Motín, que venimos defendiendo contra necios, inocentes y acomodaticios.

Cuando regrese el Sr. Dulong a Zaragoza, no se deje llevar de optimismos exagerados al dirigirse a aquellos buenos, leales y valientes republicanos: la palabra unión, tan cacareada aquí en las diversas reuniones a que ha asistido, no tiene el sentido que le han dado; más claro: no tiene ninguno.

Y como el creer que tenemos una cosa puede impedirnos buscarla, bueno es no dejarse llevar de impresiones que pueden engendrar falsas esperanzas y paralizar iniciativas tan poderosas como las del digno, consecuente y valeroso revolucionario Sr. Dulong, a quien volvemos a saludar por despedida.

Estamos ya tan escarmentados de las afirmaciones que hacen el entusiasmo y el buen deseo, y que luego no resultan en la práctica, que debe permitírsenos el no dar a los arrebatos del momento distinta significación de la que tienen.

LA LUCHA LEGAL

Si siempre no hubiéramos rendido ferviente culto a la intransigencia, ahora comenzaríamos a adorarla, convencidos de que sólo practicándola se puede llegar a conseguir el triunfo.

Véase lo ocurrido con la elección de Enguera, y preguntese a los republicanos benévols, a los que proclaman las excelencias de la lucha legal, si es posible que de buena fe sigan sosteniendo que por ella se puede conquistar la República.

Y si contestan afirmativamente, dígaselos que escu-

EL MOTIN



Ratoncillos de varias clases royéndole los zancajos á la Prensa.

chen de labios de los mismos monárquicos cómo se respetan aquí los derechos y se practica la libertad.

Que oigan al Sr. Testor, candidato monárquico como su adversario, y hasta sagastino, los medios de que el poder se vale para vencer en esa lucha legal que los republicanos que se llaman sensatos proclaman como eficaz y salvadora, y, ó no creen lo que afirman, ó tendrán que reirse de haber sido cándidos hasta la tontería.

Suponer que un gobierno monárquico iba á dejar que triunfase en las urnas una mayoría republicana que cambiase con su voto la monarquía en República, cuando para sacar triunfante uno de los dos candidatos monárquicos que se presentan por un distrito apela á emplear á los bandidos como agentes electorales, es un absurdo, ó una superchería para estorbar lo que se finge defender.

La lucha legal! Véanla practicada en Enguera. Cuadrillas de bandidos sacando al campo á los electores y haciéndoles firmar, amenazándoles con la muerte, actas en blanco; la Guardia civil concentrada por disposiciones superiores sin duda, y dueños los *roders* de los pueblos, donde los amedrentados vecinos votan lo que el trabuco y el puñal ordenan; y además sustitución de interventores de las mesas, y cuantos chanchullos de menor importancia son ya, bajo estos gobiernos restauradores, usuales y corrientes: he aquí la legalidad al uso.

Y esto no lo decimos nosotros, lo dicen los mismos monárquicos, como si quisieran quitar toda sombra de duda respecto á la arbitrariedad reinante, y afianzar la idea de que únicamente la fuerza es capaz de destruirla.

Por eso repetimos que hay que ser intransigentes, y combatir sin descanso y por eficaces medios á una situación que impone el voto con el trabuco del bandido, y creemos una necesidad ó una farsa oponer discursos doctrinales á los puñales de los *roders* empleados como influencia política.

ABAJO EL TELÓN

Es verdad que se notan corrientes de indiferencia y hastío en todas las manifestaciones de la opinión, como un periódico asegura.

La comedia política que se representa en la actualidad no interesa ni á los actores que en ella toman parte.

Está tan vista y ofrece tales escenas, que el público no acude al espectáculo ni aun para manifestar su desagrado.

A fuerza de ver las componendas con que terminan las luchas de los partidos monárquicos, nadie espera nada de las amenazas de los conservadores ni de las intrigas reformistas.

Sabiendo que las reformas que plantea la fusión han de resultar de pasta conservadora, nadie muestra interés en que se voten.

Y respecto á lo que antes despertaba la indignación ó provocaba el odio, á fuerza de repetirse ha llegado á ser moneda corriente.

La apostasía de un personaje, siquiera tenga la talla de Castelar, ya no arranca mas que una sonrisa de desprecio, como la causaría la veleidad de una mujer cualquiera; los chanchullos y negocios, tan gordos como los realizados por los conservadores, llevados á cabo por los fusionistas, sólo producen unas cuantas quejas estériles que acaban por fastidiar al que las lanza.

La misma emigración que despuebla nuestras provincias, ya sólo llama la atención de algunos periódicos, y del hambre que diezma las poblaciones sólo se ocupa el que la siente.

Las escenas de desfalcos, prevaricaciones, arbitrariedades, tan frecuentes en el teatro de la administración fusionista, pasan ya como sucesos previstos, y nadie se fija en ellos; y toda la obra, en fin, de la situación no consigue despertar el interés del país fatigado.

¿Durará mucho esta indiferencia? ¿Está realmente hastiado de política?

No; de lo que está hastiado es de esta política de pandillaje, y ansioso de que la voz de la vergüenza ponga fin á la farsa, gritando: ¡Abajo el telón!

LA CARICATURA

Altiva mira la Prensa, con soberano desprecio, á tanto crítico necio como murmura en su ofensa.

A sus pies, ruines y bajos pululan esos ratones, que engordaron con sus dones y hoy le roen los zancajos.

Aún en el sucio agujero vivirían escondidos, expuestos á ser barridos y echados al basurero, si por capricho ó bondad de tan miserable estado no los hubiera sacado ella, la publicidad.

Pero ¿les hace justicia y sus ruindades acusa? pues de su poder abusa, y es la voz de la malicia.

Debe ser amordazada y sujeta con grillete la Prensa, porque se mete hasta en la vida privada.

Y los viles roedores, en asqueroso montón, á la voz de la opinión persiguen con sus clamores.

Pero en vano; entre el barullo se oye sonora y vibrante, apostrofando al farsante y denuciando el chanchullo.

Escuchada con respeto por el que, digno y honrado, ni con la infamia ha medrado, ni esconde baldón secreto.

Sólo acallarla procura y con dietarios la afrenta, el que no es lo que aparenta y vive por la impostura.

El apóstata asqueroso disfrazado de patriota; el merechille que explota el hábito religioso;

el general de salón que jamás oyó las balas; el prócer que en antepasados halló dinero y blasón;

el pelele por el agio en banquero convertido; el mal copista, tenido por autor, gracias al plagio;

la que enriquece el altar, mas, de la virtud ultraje, luce galas en carruaje que adquirió en el lupanar;

y, en fin, la infamia encumbrada, la nulidad pretenciosa, la impotencia vanidosa y la deshonra premiada,

son los que, ruines y bajos, con ratoniles furoros dicen de la prensa horrores y le roen los zancajos.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

El padre *Adoquin* le llaman á un curita de la última hornada, que ignora si es pariente de otro de Alcira, á quien se parece mucho; pero juro que no tiene nada de lo que su mote indica para agenciarse *parneses*.

En disculpa de su codicia, debo decir que parte, aunque pequeña, de lo que se agencia, lo destina á hacer regalos á los niños, á quienes tiene un cariño indecible: les tonta la carita, los besa siempre que los ve en la calle, y... vamos, que es un verdadero amigo de la infancia. Y para que no se diga que lo hace por egoísmo de que los padres de familia se lo agradezcan ó se le paguen, siempre lo hace cuando ellos no lo ven.

Así, así se practica el Evangelio: dando sin que nadie se aperceba, ni siquiera la mano izquierda de lo que hace la derecha.

Por si acaso van mal dadas.

Un apreciable suscriptor de Jaén nos pregunta si sabemos algo de lo que se dice ha ocurrido allí entre un presbítero de alta graduación y una señora muy conocida en los círculos piadosos, de resultados de lo cual se halla gravemente enfermo uno de los más distinguidos médicos de aquella capital.

Como nada sabemos, suplicamos al señor deán de aquella catedral, quien, según parece, conoce muy á fondo á todas las señoras piadosas y á todos los clérigos de alta clase, que nos diga si está en autos.

A no ser que con las glorias del deanato se le olviden las memorias.

Menuda rabieta pescó el otro día el sotana de Puebla de Claramunt.

Y todo porque en un bautizo le tiraron un puñado de confites.

Jamás tires confites á los curas, sino cosas más grandes y más duras.

¿Sabe el *curanfíbio* de La Vid (León) quién fué un individuo que se arrancó tras de una pastora casada, persiguiéndola por el monte del pueblo, con intención de curarla?

Voy á decirselo, por si no lo sabe.

El que persiguió á la pastora fué... un *pastor*; y no su marido, porque era pastor de almas.

Lo que ha observado el *clerichoto* que trabaja de vicario en Molsosa:

Que cuando baila una pareja, la mano del hombre suele escurrirse hacia el polsón de la mujer.

Eso será, cuando más, alguna excepción de bailadores mal educados.

PALOS Y PEDRADAS

¿Se quiere formar idea de la actividad, pulcritud y dulzura de los padres de la patria? Pues he aquí algunas partidas de las cuentas de gastos del Congreso.

Los que suponen que el montón anónimo no da señales de vida mas que en el momento de votar, sepan que esgrimen la pluma hasta el punto de que el papel de cartas con timbre de los distritos, importó 14.147,50 pesetas; los sobres de todas clases, 16.377,63; la tinta, 325,75, y las plumas, 1.065.

La dulzura de que en las discusiones hacen gala los diputados á nadie extrañará, comprendiendo que debían estar saturados de azúcar, pues en caramelos y azucarillos se gastan 4.354,50 pesetas; y respecto á su pulcritud, no hay mas que ver que consumen 163 paquetes de pastillas de jabón y 24 litros de agua de colonia, que importan 1.033 pesetas.

Virilidad, talento, elocuencia y patriotismo, como no se compran con dinero, no puede el Congreso suministrarlos. Si no, calculen ustedes el dineral que los diputados costarían al país.

Dijo *La Epoca* hablando de los banquetes republicanos:

Nosotros, y con nosotros diecisiete millones de españoles, sin necesidad de banquetes apuraremos también una copa en el interior de nuestros hogares á la salud del caballeroso y resuelto general Pavía, á quien cupo la honra de dar á España un día de inmensa satisfacción sólo comparable con el que dió poco después un soldado ilustre en los gloriosos campos de Sagunto.

Al ver que los conservadores elogian á los insurrectos triunfantes, va á entrar en ganas algún general de merecer sus elogios.

Nos alegraríamos de todas veras, y le aseguramos que lo elogiaríamos también.

En Barcelona funciona una nueva industria, nada menos que internacional.

Se compone de alemanes, franceses, italianos y españoles, y tiene por objeto estafar á todos los que puede.

Para realizar su propósito, se distribuyen éstos por los cafés, hacen amistades, participan sus trabajos al cóncave, y luego obran por los procedimientos ordinarios del entierro, la herencia, el cartucho, la máquina de hacer monedas y otros medios de que se valen tan espertos industriales.

Para evitar maliciosas interpretaciones, declaramos lealmente que esos industriales no son frailes, aunque esos procedimientos sean parecidos á los que éstos usan para dar de alta en el cielo á las ánimas del Purgatorio.

Un periódico ministerial, haciendo el elogio póstumo de la señora viuda del general Prim, dice, y es cierto, que jamás hubo nadie de mezclarla en ingerencias que no se acomodan al carácter de una mujer, y menos á las mujeres de los hombres políticos, que deben distinguirse por su modestia, por su circunspección, y por todo alejamiento de los intereses políticos y de las recomendaciones personales.

De seguro que los funcionarios de su partido, amparados por las *ellas* del mismo, no participan de la opinión del diario fusionista.

Habla *La Epoca* de *roders* (bandidos valencianos) que el fusionismo asocia á la gestión del Parlamento. ¡Oh poder de la emulación á lo que obligas!

Por lo visto, los conservadores quisieran tener el privilegio de emplear en servicios electorales y otros anejos á secuestradores y bandidos.

Esto nos obliga á gritar: ¡abajo los privilegios! ¡Igualdad en los procedimientos inmorales! ¡Los partidos de la restauración son unos para esto!

Los monárquicos se desataron el 11 de Febrero en denuestos contra la República.

Hicieron bien. Si la República hubiera cumplido con su deber, librando á España de pillos y ladrones, no se cebarían ahora los conservadores en ella.

Su único delito fué el ser débil. No lo olvidemos el día que vuelva.

En los alrededores del Congreso ha sido detenido un sujeto que se dedicaba á la venta de papeletas para asistir á la sesión que se celebraba.

Pues no me explico que haya quien se dedique á esa industria.

Tan vista está la comedia, que ni de balde quiere el público los billetes.

Como anunciamos, se verificó en el inmediato pueblo de Tetuán de Chamartín la velada en conmemoración del aniversario de la proclamación de la República.

El acto estuvo por extremo concurrido, dominando entre todos los congregados un buen espíritu de fraternidad y un entusiasmo decidido por la obra revolucionaria.

Dice *La Epoca*:

«No surge una cuestión, de cualquier orden que sea, que no traiga aparejada una inmoralidad administrativa.»

Cierto: como que parece que continúan en el poder los conservadores. La Trasatlántica es hija legítima del Noroeste.

NUEVA PUBLICACIÓN

GENTE NUEVA

CRÍTICA INDUCTIVA

POR LUIS PARÍS

PRECIO DEL TOMO: DOS PESETAS

En esta obra se analizan las personalidades y los trabajos de Pompeyo Gener, Bonafoux, Rosario de Acuña, Nakens, Cavia, Degetau, Sawa, Fernández Shaw, Zahonero, Urrecha, Paso, Dicenta, Amorós, Ferrari, Lopez Bago, Altamira, Verdes Montenegro y Ortega Morejón.

Los suscriptores directos á EL MOTÍN, y los que en adelante se suscriban, pueden adquirir esta obra, y las demás de nuestra Biblioteca, con el *cuarenta por ciento* de rebaja, francas de porte. *Pago adelantado.*

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.